27.3

Ya, había una vez en una isla muy lejana, una casita con un farol. Ya, al despertarse este señor que vivía en el farol, ve que hay algo malo, dice: ‘Oh mi farol, al farol algo le pasa algo’. Al ir a verlo se da cuenta que tiene una grieta en la estructura del farol y se siente preocupado por esta situación, eh… ya que él es el encargado del farol; vienen tormentas, y vienen los barcos y si él no tiene el farol, sabe que pueden chocar. Va a verificar si es que viene un barco y se da cuenta que sí, que viene un barco, eh… cuando va a ver si el farol funciona en su altura, se da cuenta que no, que tiene un metal atravesado, se da cuenta que la bombilla está rota, él se nota demasiado preocupado como: ‘oh… mi bombilla, que voy a hacer ahora’. Después va a ver si tiene más de repuesto y se da cuenta que están todas rotas y se muestra como… que va a pasar conmigo, que va a pasar con el barco que va a chocar. Muy angustiado, baja corriendo la escalera con demasiada angustia por tratar de solucionar la situación lo antes posible y siempre con un farol alumbrado. Llega a su casa y empieza a incendiar su… su cortina, para poder distraer a este… a este barco que viene y bueno, en la otra situación, en el otro lado, esta el barco y dicen: ‘Oh aquí vemos la casa quemándose, estaba… hay unas piedra, tenemos que volver’, y el viejito se da cuenta de que este barco se da vuelta, que ya no va a chocar contra su casa, su isla, y se queda tranquilo durmiendo, porque sabe que ya nada malo va a pasar.